

Mujer de 28 años

País de origen: Francia

Lengua Materna: Francés

Primera lengua extranjera aprendida: Inglés

Otras lenguas que ha estudiado: Alemán

Estudios realizados de español: seis años en Liceo en Francia y unos meses en España

Texto 1/1

Tipo 1

Tradiciones en Trance de Desaparecer

Francia es un país donde solían existir muchas tradiciones. Como muchos países en Europa la idea de nación no se desarrolló antes de la mitad de la Edad Media. La noción de estado dirigido por un rey autocrático y cuyo poder absoluto reunía todo el país no se notó hasta el siglo 14 con la ascensión al poder del rey Filipo le Bel. Hasta entonces existían varias regiones independientes dirigidas por varias familias noble y poderosas. En estas diferentes regiones la gente vivía y organizaba su vida basándose en ciertas tradiciones regionales que determinaban el color, la particularidad y la cultura propia de esta entidad a la cual llamaba “mi país”.

Si tomamos por ejemplo la región situada en el sureste de Francia denominada “Provence” se pueden notar y observar estas particularidades regionales que se crearon desde la antigüedad y que se confirmaron durante el desarrollo de la Edad Media. “Provence” era un país en sí mismo dirigido por un duque poderoso situado cerca de Italia al este y los Alpes al norte, el mar mediterráneo al sur. Sus tradiciones se dibujaron cerca de esta situación geográfica excepcional. País de pequeños pueblos medievales, de varios olores y perfumes que llaman la atención de los sentidos olfativos, de canciones de pájaros y del famoso insecto emblema de la región, “la cigala”, de gastronomía mediterránea original, mezcla de cultura griega, romana, italiana y provenzal propia.

Provence es un país de muchas tradiciones. Las mujeres y los hombres se visten de un traje folclórico de muchos colores felices y tradicional durante las ferias. Existe un baile de la

región muy lindo y encantador. Y más que todo, se habla el idioma de Provence, “le Provençal” que se asimila al idioma hablado en cataluña pero más influenciado por el italiano por encontrarse geográficamente cerca de la frontera de ese país.

Estos elementos determinan la etnología de la región. Con la industrialización, la centralización económica y política tal como administrativa, con la obsesión del progreso y de ponerse al día de la noción de pertenencia a la entidad europea, con el avance de la tecnología, le resultan difícil a las tradiciones de seguir existiendo y de luchar para sobrevivir.

Se nota una uniformidad creciente de la cultura y la pérdida de los colores propios de cada región francesa. Sin embargo, la región de Provence es muy vehemente en la lucha contra estos hechos. Las personas mayores y ancianas trabajan para pasar sus conocimientos a las generaciones más jóvenes y parece que a esas les interesa y son sensibles en que la costumbres locales continúen a existir y a expresarse. Por ejemplo se enseña en escuelas cada vez más numerosas el idioma local, y los interesados cuentan con muchos jóvenes.

Para concluir se puede decir que si las tradiciones tienden a desaparecer, se nota al otro lado una recurrencia de la cultura local y un deseo cada día más fuerte de conservarla. Uno puede esperar que esta lucha fuera un éxito y que sirva de ejemplo a otros países europeos que se dejan llevar por la tendencia de uniformización cultural mundial.